

Sesión 7 (2017)

Realidad empírica y realidad de la vida

Partir de la realidad ambivalente y ambigua, llena de invisibilidades. Pero también llena de experiencias no entendidas y no previstas. (los efectos no queridos y no sospechados: efectos no-intencionales o indirectos)

¡La parte invisible de la realidad! Hegel: espíritu objetivo

Lugar para simplificar la realidad: el laboratorio (un mundo sin complejidad – mínimo de complejidad).

Dos formas de responder:

- I. Un mundo paralelo, imposible. Puede ser un mundo como mecanismo de funcionamiento (competencia perfecta o planificación perfecta o firma perfecta etc. Perfekte Diskursgemeinschaft von Habermas) o un mundo de convivencia con todos los seres humanos y la naturaleza (reino de dios de Pablo y comunismo de Marx o convivencia a la Lao Tse o Nirvana o lo que conciben las culturas pre-colombianas en América Latina o las culturas africanas u muchas otras).
- II. Un mundo visto por un ser omnisciente.

“Uno de estos teóricos de la firma, Edward Hay, comentando los conceptos “equilibrio, sincronización y flujo ininterrumpido” y la meta de ‘cero desperdicio” escribe: “Se debe tener en cuenta que lo que se está presentando aquí es una *imagen de lo perfecto* [...] Aunque parezca *utópico* hablar de la perfección, es necesario comprender en qué consiste esta para saber hacia dónde debe dirigirse una empresa.” (Edward Hay, *Justo a tiempo*. Norma, Bogotá, 1991, p. 31; citado según Henry Mora Jiménez, “Modernización capitalista y trabajo improductivo: Más allá del *Justo a tiempo*. Una investigación sobre la naturaleza del trabajo improductivo en las unidades empresariales de una economía capitalista.” San José, Costa Rica, julio, 1994. Tesis de doctorado, ULACIT, p. 150).

Ahí se da perfectamente cuenta de que se trata de una reflexión trascendental. Lo que le falta es una crítica de la construcción de mecanismos de funcionamiento perfecto y sus consecuencias para la convivencia humana.”

In Utopien kann man sich inspieren, aber man kann sie nicht verwirklichen.
Uno se puede inspirar por utopías, pero no se las puede realizar. Si se pueden realizar, no se trata de utopías. No hay utopías concretas. Lo que hay son proyectos. Pero una utopía no sirve como proyecto.

También mitos como el del reino de dios pueden ser utopías en los cuales se puede inspirar. El comunismo que Marx piensa en 1846 es utopía para la inspiración. Pero Marx no lo ve como utopía a diferencia del socialismo utópico. Es realmente diferente. El comunismo es una imaginación de una situación ideal, que es parte imprescindible para un análisis de la sociedad moderna. Pero es para inspirar, no para realizar. El socialismo utópico construye proyectos, no idealizaciones.

Cero desperdicio

Justo a tiempo

Cero defectos (calidad perfecta)

Cero inventarios

Mejoramiento continuo

Calidad total

El amor del cero

II.

Quiero ver ahora esta visión del mundo, como aparece en la filosofía. Voy a citar primero a Wittgenstein, con su famosa conferencia sobre la ética del año 1929/1930:

"Supongan que uno de ustedes fuera una persona omnisciente y, por consiguiente, conociera los movimientos de todos los cuerpos animados o inanimados del mundo y conociera también los estados mentales de todos los seres que han vivido. Supongan además que este hombre escribiera su saber en un gran libro: tal libro contendría la descripción total del mundo. Lo que quiero decir es que este libro no incluiría nada que pudiéramos llamar juicio ético ni nada que implicara lógicamente tal juicio. Por supuesto contendría todos los juicios de valor relativo y todas las proposiciones verdaderas que pueden formularse. Pero tanto todos los hechos descritos como todas las proposiciones estarían al mismo nivel. No hay

proposiciones que, en ningún sentido absoluto, sean sublimes, importantes o triviales...

Por ejemplo, si en nuestro libro del mundo leemos la descripción de un asesinato con todos los detalles físicos y psicológicos, la mera descripción de estos hechos no encerrará nada que podamos denominar una proposición ética. El asesinato estará en el mismo nivel que cualquier otro acontecimiento como, por ejemplo, la caída de una piedra."¹

Wittgenstein muestra precisamente cual es el proceso de abstracción, a partir del cual la realidad es "empírica". Pero eso no es nuestra realidad vivida,. Es nuestra realidad construida como una realidad observada, pero no vivida. En cuanto la vivimos, se hace evidente la diferencia entre un asesinato y la caída de una piedra. Pero Wittgenstein rechaza pasar a la realidad vivida.

Al decir eso, lo que W. dice no es hablar de la realidad, sino de la empiría. Entonces hay que ver, en qué caso sirve auxiliariamente para entender la realidad vivida y en que grado la concepción de la realidad empírica es necesaria para desarrollar técnicas.

Desde Laplace hasta Max Planck aparecen observadores omniscientes con la función de comprobar el determinismo físico.

Max Planck:

Por eso suponemos, que también la voluntad humana es causalmente determinada, e.d., que en cada caso, en el cual alguien está en la situación de expresar una determinada voluntad o tomar una determinada decisión, sea espontáneamente o después de una larga reflexión, un observador suficientemente lúcido, pero perfectamente pasivo, podría predecir la actitud del observado. Eso podemos imaginarnos de una manera tal, que delante del ojo del observador cognoscente resulta la voluntad del observado por medio de la coacción de una cantidad de motivaciones o instintos, que se hacen notar en él, sea conciente o inconcientemente, y que se encuentran para producir un resultado determinado, de manera parecida como en la física se unen las diferentes fuerzas en una fuerza determinada. Evidentemente, este juego interdependiente de las motivaciones que se cruzan en todas las direcciones es incomparablemente más fino y complicado que aquél de las fuerzas de la naturaleza, y se pide muchísimo a la inteligencia del observador, para poder reconocer todas las motivaciones según su condicionalidad causal y ponderarlos en su significado. **Sí, hasta debemos admitir, que entre los seres humanos hoy efectivamente vivientes jamás**

¹ Wittgenstein, Ludwig. *Conferencia sobre ética*. Paidós. Buenos Aires. 1989. p. 36/37 Cuando Max Planck dice: "Wirklich ist, was sich messen lässt" (real es lo que se puede medir) dice exactamente lo mismo que Wittgenstein aquí.

se encontrará un observador tan fino. Pero ya hemos constatado, que no vamos a comentar esta dificultad, porque resulta completamente suficiente darnos cuenta, que desde el punto de vista lógico el supuesto de un observador dotado con una lucidez arbitrariamente grande no encuentra ningún obstáculo." Planck, Max: Vom Wesen der Willensfreiheit. 1936 (De la esencia del libre albedrío). En: Vorträge und Erinnerungen. (Conferencias y recuerdos.) Nachdruck der 5. Auflage Verlag Hirzel. Darmstadt 1949, Darmstadt 1970. S.303.

El resultado está ya afirmada en la misma pregunta. *Petitio principii*. La **petición de principio** (del [latín *petitio principii*](#), "suponiendo el punto inicial") es una [falacia](#) que se produce cuando la proposición por ser probada se incluye implícita o explícitamente entre las [premisas](#). Falacia = Trug

Habermas, Jürgen: Faktizität und Geltung. Beiträge zur Diskurstheorie des Rechts und des demokratischen Rechtsstaats. Suhrkamp. Frankfurt, 1993.

"La tarea no consiste en la construcción filosófica de un orden social basado en principios de justicia, sino en encontrar principios y fines válidos, a partir de los cuales puede ser justificado un orden concreto de derecho en sus elementos básicos de una manera tal, que todas las decisiones particulares se integran como sus partes coherentes. Esta tarea ideal podría corresponder, como Dworkin sabe, solamente un juez, cuyas capacidades intelectuales se podrían comparar con las fuerzas físicas de un Hércules. El **juez "Hércules"** dispone de dos partes de su conocimiento ideal. Conoce todos los principios y fines válidos, que sean necesarios para esta justificación; a la vez tiene una visión completa de toda la red tupida de los elementos del derecho vigente, que el encuentra, conectados entre si por hilos argumentativos." p.259/60

Er bezieht sich auf Dworkin, R.: Bürgerrechte ernstgenommen. Frankfurt/Main, 1984

Ver: Apel:

La ética del discurso y la ética de la responsabilidad: una posición crítica. En: ética del discurso.docx

Comunidad ideal de comunicación

"El concepto de la comunidad ideal de comunicación (de mensajes) es derivado mediante un proceso de abstracción a partir del concepto de la comunidad real de comunicación. Como cada argumento potencialmente se dirige a cada uno de los seres humanos, el concepto de la comunidad real de comunicación contiene desde ya una relación con una comunidad ideal de comunicación, aunque ésta esté todavía por concebirse. En esta última forma, resultan exigencias implícitas (valores) para la comunidad real de comunicaciones, que desde ya están contenidos en el proceso de la comunicación. Por tanto, estos valores no son originados desde afuera, para ser introducidos en el proceso de comunicación, sino son derivados de él por medio de la explicitación. Valores de este tipo son la universalidad del discurso, la exigencia de verdad del discurso, la disposición para contribuir a la solución de problemas etc.."

Conferencia pronunciada en el IV Seminario Internacional. A Ética do Discurso e a Filosofia Latino-americana da Libertação. São Leopoldo, RS, 29. de septiembre - 1. de octubre/1993

Ver: La teoría del valor de Marx y la filosofía de la liberación: algunos problemas de la ética del discurso y la crítica al marxismo de Apel. En: Apel-critica de Marx

Freud:

Freud (1933): Wo es war, soll ich werden.

Donde ello era, Yo debo venir. Donde ella era, el yo debe venir

Freud, Sigmund "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis" (1933 [1932])
Ammorrtu Editores, Buenos Aires (Argentina), sexta reimpresión (2001).

Freud, Sigmund "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis" (1933 [1932])
Ammorrtu Editores, Buenos Aires (Argentina), sexta reimpresión (2001).

**Sigmund Freud: Neue Folge der Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse -
Kapitel 3 31. Vorlesung Am Ende: Wo Es war, soll Ich werden**

Max Weber

"Esto sucede con la 'idea' del 'socorro de manutención' y de muchas teorías de los canonistas, en especial de Santo Tomás, en relación con el concepto típico-ideal empleado hoy con referencia a la 'economía urbana' de la Edad Media, al que antes aludimos. Ello vale más todavía para el famoso 'concepto fundamental' de la economía política: el 'valor económico'. Desde la escolástica hasta la teoría de Marx se combina aquí **la idea de algo que vale 'objetivamente', esto es de un *deber ser*, con una abstracción extraída del curso empírico de formación de precios.** Y tal concepción, a saber, que el 'valor' de las mercancías ***debe estar regulado por determinados principios de 'derecho natural'***, ha tenido - y tiene todavía - inconmensurable importancia para el desarrollo de la cultura, por cierto no solo de la Edad Media." Weber, Max: La "objetividad" cognoscitiva de la ciencia social y de la política social. (1904) en: Ensayos sobre metodología sociológica. Amarrortu, Buenos Aires, 1958. p.84

Weber toma en cuenta solamente la relación entre individuos aislados, para demostrar que nadie puede demostrar la validez de normas éticas. Pero se le escapa, que en todos los casos esta validez no es derivada de relaciones entre individuos aisladas, sino de las relaciones humanas en la sociedad de por sí. La sociedad no puede sobrevivir si no los conjuntos humanos no se organizan asumiendo la ética. Cual éticas, eso depende. Pero siempre hay elementos comunes entre todas las éticas.

La ética se afirma frente a un problema vida-muerte, y no frente a alternativas equivalentes como en la elección según gustos.

Sin embargo Max Weber tiene que contradecirse. En la siguiente cita sostiene también, que es imposible, abolir el mercado. Pero si no se puede abolir y si Max Weber puede mostrar esta imposibilidad a partir de "**una abstracción extraída del curso empírico de formación de precios**", entonces él mismo también sostiene que se puede sostener "**algo que vale 'objetivamente', esto es de un deber ser**". Con eso toda la metodología de Max Weber cae.

“Si el mecanismo en cuestión (el mercado FJH) suspende su labor o queda detenido por una fuerza poderosa, la consecuencia de ello es un caos, para dar fin al cual difícilmente pueden improvisar los dominados un organismo que lo sustituya. Esto se refiere tanto a la esfera del gobierno público como a la de la economía privada. La vinculación *del destino material de la masa* al funcionamiento correcto y continuo de las organizaciones capitalistas privadas, organizadas de una manera cada vez más burocrática, va siendo más fuerte a medida que pasa el tiempo, y la idea de la posibilidad de su eliminación es, por tanto, cada vez más utópica (Economía y Sociedad, pág. 741-742)”.

Si bien Marx Weber deriva muy bien la racionalidad formal del cálculo, no cae en la cuenta que presupone precisamente la posibilidad de derivar valores de puras afirmaciones empíricas. Si no se puede abolir las relaciones mercantiles, no se puede abolir tampoco la “ética del mercado” implicada en ellas. Por tanto la afirmación empírica permite la derivación de una ética. Lo mismo que aquí vale para la ética del mercado, vale también de la ética de la burocracia, en la cual Max Weber insiste.

Weber afirma, que por eso no es posible ir más allá del capitalismo y su “funcionamiento correcto y continuo de las organizaciones capitalistas privadas, organizadas”. Eso no es completamente cierto. Lo que no se puede abolir es el mercado, el dinero y el capital, pero eso no implica necesariamente la sobrevivencia del capitalismo como tal. Lo que implica es, que cualquier socialismo no puede ser sino un sistema de intervención sistemática en los mercados. Eso efectivamente ha ocurrido después de la II. Guerra Mundial. Actualmente ocurrió con el candidato de EEUU Bernie Sanders, que se llamaba un socialista, pero claramente en el marco de un mercado intervenido. Se trata de una concepción del socialismo, como la desarrolló ya Polanyi (en su libro *The great transformation*) y que hoy se ha generalizado entre la izquierda.

Eso implica por supuesto una ética básica que en cada momento o también se puede transformar en una ética de la banda de ladrones y las luchas en contra de estas tendencias.

Se puede resumir la racionalidad formal del mercado de Max Weber por las siguientes definiciones:

“Párrafo 13. La „racionalidad“ formal del cálculo en dinero está unida a condiciones materiales muy específicas, que interesan aquí sociológicamente, sobre todo:

1. *La lucha* de mercado de economías autónomas (relativamente al menos). Los precios en dinero son producto de lucha y compromiso, por tanto, resultados de constelaciones de poder...
2. El cálculo en dinero alcanza el punto máximo de racionalidad como medio de orientación, de carácter calculable, en la gestión económica, en la *forma* del cálculo de capital; entonces sobre el supuesto *material* de la libertad de mercado

más amplia posible... El cálculo *riguroso* de capital está, además, vinculado socialmente a la „disciplina de explotación“ y a la apropiación de los medios de producción materiales, o sea, a la existencia de una relación de dominación.
3. No es el „deseo“ en sí, sino el deseo con mayor poder *adquisitivo* de utilidades el que regula *materialmente*, por medio del cálculo de capital, la producción lucrativa de bienes.” Economía y sociedad. Párrafo13, p.82

“En las condiciones de la economía de cambio es normalmente estímulo decisivo de toda competencia: 1) para los que carecen de propiedad: a) el peligro del riesgo de carecer de toda provisión tanto para sí como para aquellas personas „dependientes“ (niños, mujer, y eventualmente, padres. El cuidado de las cuales es típico que tome el individuo sobre sí... “ Economía y sociedad. Párrafo 14, S,84

“Llamamos *racionalidad formal* de una gestión económica al grado de cálculo que le es técnicamente posible y que aplica realmente. Al contrario, llamamos *racionalmente material* al grado en que el abastecimiento de bienes dentro de un grupo de hombres (cualesquiera que sean sus límites) tenga lugar por medio de una acción social de carácter económico orientada por determinados *postulados de valor* (cualquiera que sea su clase), de suerte que aquella acción fue contemplada, lo será o puede serlo, desde la perspectiva de tales postulados de valor. Estos son en extremo diversos.” Economía y sociedad, Párrafo 9, p.64

El problema fue presentado por primera vez por David Hume en un breve párrafo de su libro de 1739-40, el *Tratado sobre la naturaleza humana* (Libro III, Parte I, Sección I) :

No puedo evitar añadir a estos razonamientos una observación que quizás puede tener alguna importancia. En cada sistema de moralidad que he observado hasta ahora, encuentro siempre que el autor procede algunas veces en la forma ordinaria de razonamiento, y establece la existencia de Dios, o hace observaciones sobre asuntos humanos, cuando de repente soy sorprendido porque, en vez de las usuales copulaciones de proposiciones «es» o «no es», me encuentro con proposiciones ninguna de las cuales no está conectada con un «debe» o «no debe». Este cambio es imperceptible, pero es sin embargo de consecuencias últimas; porque como este «debe», o «no debe», expresa alguna nueva relación o afirmación, ésta debe necesariamente observarse y explicarse; al mismo tiempo debe darse una razón para algo que parece completamente inconcebible: cómo esta nueva relación puede ser una deducción de otras que son completamente diferentes de ella. Pero como los autores no toman comúnmente esta precaución, debo intentar recomendarla a los lectores; y estoy persuadido que esta pequeña atención subvertiría todos los sistemas vulgares de moralidad; y permite ver que la distinción de vicio y virtud no se encuentra simplemente en las relaciones entre objetos, ni es percibida por la razón Sujeto y la ley p. 191/192

Lo que pasa en Hume, que por tanto busca otra forma de afirmar el deber ser. Lo hace por eso, demostrando que la sociedad humana – por tanto todos – no puede existir sin las normas éticas (del mercado). Se trata de un problema de vida-muerte, y no de la relación de es y no es con debe y no debe entre cualesquieras individuos.

En 2004, Nicolás Zavadvker propuso una ampliación del argumento de Hume, al mostrar que aun cuando las normas pudiesen ser deducidas a partir de descripciones, este procedimiento no podría dar cuenta de la moralidad de las mismas. Esto se debe a que las premisas del razonamiento serían (por ser descriptivas) axiológicamente neutras, por lo que no permitirían mostrar el carácter justo o correcto de ese deber, es decir, no permitirían

justificar moralmente la conclusión normativa. Zavadivker denominó *falacia de la justificación cognitiva* al error consistente en considerar que razones de orden cognoscitivo bastan para justificar una norma, esto es, para considerarla justa o correcta. (Zavadivker, Nicolás (2004). *Una ética sin fundamentos*. Universidad Nacional de Tucumán). http://www.academia.edu/438981/Una_%C3%A9tica_Sin_Fundamentos

Zavadivker hace lo mismo: reduce el argumento a la relación entre individuos aislados vistos fuera de la sociedad.

De esta manera se elimina todo el análisis de la ley en relación a la banda de ladrones. Hume hace precisamente el análisis de juicios vida-muerte

El neoliberalismo no asume aquí la posición de Max Weber.

También Hayek argumenta por tales derivaciones de la ética como necesidad de la sociedad:

"Una sociedad libre requiere de ciertas morales que en última instancia se reducen a la mantención de vidas: no a la mantención de todas las vidas porque podría ser necesario sacrificar vidas individuales para preservar un número mayor de otras vidas. Por lo tanto las únicas reglas morales son las que llevan al 'cálculo de vidas': la propiedad y el contrato". Hayek, Friedrich von. Entrevista en el diario Mercurio. Santiago de Chile 19.4.81

Argumenta de que "una sociedad libre requiere de ciertas morales" y entiende que hay una cierta fuerza coercitiva, que resulta de algún cálculo de vidas para lograr un situación, en la cual se sacrifica vidas humanas, aunque preservando un número mayor de otras vidas. Pero se trata de un cálculo organizado por el mismo mercado que efectúa constantemente este cálculo de vidas humanos que es llevado por las "reglas morales": la propiedad y el contrato.

El argumento no es el mismo que el de Max Weber; sin embargo lleva a un resultado muy parecido. Pero en los dos casos (Hume y Hayek) se argumenta la vigencia de un deber ser en nombre de un mecanismo de funcionamiento, que es el mercado. El argumento es válido si le quitamos su peso ideológico y religioso de la correspondiente religión del mercado.

Pero a pesar de eso Hayek igualmente desemboca en una simple ética de la banda de ladrones. Tiene dos dimensiones. Por un lado, la ética no es más que "la propiedad y el contrato" Todos, que dentro de esta ética no logran sobrevivir, están condenados a la muerte. Hayek lo dice de la siguiente manera:

"Al igual de los ancestros que habitaban cavernas, el hombre contemporáneo debe aceptar el control demográfico tradicional: hambrunas, pestes, mortalidad infantil, etcétera." p.172. según Hayek, Friedrich (1981) revista Realidad. Santiago, Nr.24 año 2 p.172

Los que sobreviven, explotan a aquellos que no sobreviven. Se trata de la declaración de la lucha de clases desde arriba.

Por otro lado: no es aceptado ninguna resistencia que limite esta lucha de clases desde arriba. No hay ninguna legitimidad de la lucha de clases desde abajo.

Eso vale también en las relaciones internacionales. Cada resistencia se acerca a lo que se suele llamar terrorismo. Asegurar el dominio de este mercado total es considerado más bien como una acción policial, sin ningunos límites. (Los Drohnen. No solamente Al Qaeda o el IS: la Guerra de cuarta generación)

La banda de ladrones está presente en las relaciones internas y externas. Su ética es la ética del mercado, que se encuentra muy cerca de la ética de Kant. (es una ética, que también una república de diablos tiene que cumplir, por lo menos, entre si)

Jesús y la cueva de ladrones

Jesús asume el análisis de la banda de ladrones cuando habla del templo como una “cueva de ladrones” (“Está escrito: Mi casa será llamada casa de oración. ¡Pero vosotros estáis haciendo de ella una cueva de ladrones!” Mateo, 21.13). La banda de ladrones se puede formar en los templos, imponiendo la ética en el interior del templo para actuar como banda de ladrones hacia fuera. Con eso constituye al templo como cueva de ladrones. La ética de la banda de ladrones es ahora “pura piedad”.

La alternativa que desarrolla Jesús es el “amor al enemigo”, que es un amor al prójimo que precisamente no excluye al enemigo como prójimo. Se trata de la única manera de contestar a la formación de la ética de la banda de ladrones. (Algo en este sentido son los tratados de Ginebra, que quieren limitar el trato indiscriminado del enemigo. Pero no son más que un anterior paso al primer paso, es decir, apenas un primer paso.) Este amor al enemigo es expresado en la formulación del amor al prójimo en la tradición africana: Yo soy si tu eres. Este ‘tu eres’ necesariamente incluye al enemigo. Nuestras guerras hoy son solamente guerras de aniquilamiento.

Política no puede ser simplemente una relación amigo-enemigo. Es mucho más. Es sobre todo, superar la relación amigo-enemigo. No dejar dominarla. Siempre política está enfrentada a este relación amigo-enemigo. Pero desemboca en un suicidio colectivo si se deja dominar por este relación. Hay que enfrentar esta relación constantemente, porque jamás deja de existir y hacerse presente. Política tiene que

ser estar por encima de esta relación y no dejarse dominar por ella. Todo eso vale cada vez más con el actual crecimiento loco de los medios de agresión. America First es lo mismo como Deutschland, Deutschland über alles. Es la seguridad del colapso.

Augustino

El paradigma de esta paz de Babilonia es precisamente la banda de ladrones, y, Agustín considera todo Estado una banda de ladrones:

“Finalmente, aun cuando por sediciones y discordias civiles se apartan y dividen unos de otros, si con los mismos de su bando y conjuración no tienen alguna forma o especie de paz, no hacen los que pretenden. Por eso los mismos bandoleros, para turbar con más fuerza y con más seguridad suya la paz de otros, desean la paz con sus compañeros”. (San Agustín, XIX. 12. p.479)

“Aun más: cuando alguno es tan poderoso y de tal manera huye el andar en compañía, que a ninguno se descubra, y salteando y prevaleciendo solo, oprimiendo y matando los que puede, roba y hace sus presas, por lo menos con aquellos que no puede matar y quiere que no sepan lo que hace, tiene alguna sombra de paz. Y en su casa, sin duda, procura vivir en paz con su mujer y sus hijos, y con los demás que tiene en ella; y se linsojea y alegra de que estos obedezcan prontamente a su voluntad; porque si no, se enoja, riñe y castiga, y aun si ve que es menester usar de rigor y crueldad, procura de este modo la paz de su casa, la cual ve que no puede haber si todos los demás en aquella doméstica compañía no están sujetos a una cabeza, que es él en su casa. Por tanto, si llegase a tener este debajo de su sujeción y servidumbre a muchos, o a una ciudad, o a una nación, de manera que le sirviesen y obedeciesen, como quisiera que le sirvieran y obedecieran en su casa, no se metiera ya como ladrón en los rincones y escondrijos, sino que, como rey, a vista de todo el mundo, se engrandeciera y ensalzara, permaneciendo en el la misma codicia y malicia. Todos, pues, desean tener paz con los suyos, cuando quieren que vivan a su albedrío; porque aún aquellos a quienes hacen la guerra, los quieren, si pueden, hacer suyos, y en habiéndolos sujetado, imponerles las leyes de su paz”. (San Agustín, XIX. 12. p.479/480)

El argumento de Agustino se inspira claramente en el argumento de Platón en cuanto a la ética de la banda de los ladrones.

Posteriormente y especialmente durante la Edad Media no se ha argumentado con la ética de la banda de ladrones de parte del poder frente a sus enemigos. Recién con Adam Smith vuela la argumentación de la banda de ladrones. El cristianismo creó una variante “cristiana”. Se la aplicó muchas veces precisamente a los judíos. Es el argumento derivado de la crucifixión de Cristo. Se declaraba al enemigo la culpa de esta crucifixión y se lo perseguía en nombre de la crucifixión de los crucificadores. Eso empezó primero con la persecución de los judíos como “crucificadores” o “asesinos de dios”. Pero posteriormente se lo extendió y cualquier enemigo que se consideraba enemigo total. En la Edad Medio aparecieron pinturas del Cristo condenado a la crucifixión que mostraban la previa flagelación y destacaron entre los flageladores al propio Mohamed. Eso se extendió a todos los enemigos

considerados como enemigos totales que son declarados crucificadores de Cristo y enemigos de dios y como tales matados igualmente. Después no son solamente los judíos, sino todos los comunistas también y muchos más. Este proceso ya empezó en el tiempo de Agustino y es usado por Agustino también. Pero esta generalización de la crucifixión posteriormente es usado menos y en el tiempo del Nazismo alemán se concentra de nuevo la clasificación del crucificador por crucificar más bien en los judíos. Pero de todas maneras se puede considerar el uso de la crucifixión como una variante del análisis de la ética de la banda de los ladrones.

Mundos imposibles, que se pueden acercar en términos de una simple aproximación. Se hacen posibles.

Otros mundos imposibles no se pueden aproximar por simple aproximación. Se deben ser hecho presentes, de lo cual se derivan posibilidades de presencia, que nunca es definitiva.

1. Recuerdo una antigua sabiduría china: “¿Qué es una casa segura? Se cree, que la casa segura es la casa que tiene buenas cerraduras y trancas. Pero nunca es suficientemente segura. Para hacerla definitivamente segura, hay que construir la casa sin puertas ni ventanas. Pero entonces, deja de ser casa. Entonces, ¿no hay casa segura? Sí, hay casa segura. La casa segura es una casa, cuyas habitantes viven en paz con sus vecinos. Entonces es segura la casa, aunque no tenga ni cerraduras ni trancas.”

El primer caso es de racionalidad instrumental con su búsqueda de mecanismos de funcionamiento perfectos que subvierten la misma meta de su progreso. El segundo caso es de la racionalidad convivencial. Este segundo caso hace ver efectivamente una racionalidad y no juicios de valor frente juicios de hecho. Esta racionalidad es la respuesta a la irracionalidad de lo racionalizado, que es desarrollada por la razón instrumental.

Esta sabiduría china es invento mío, pero no arbitrario. Se basa en el *Tao Te King* de Lao-Tsé, que dice: “Una puerta bien cerrada no es la que tiene muchos cerrojos, sino la que no puede ser abierta” (Ed. Diana, México 1972; p.116). Eso significa: una puerta bien cerrada deja de ser una puerta. Si junto eso con varias reflexiones de Tsung Tsu, resulta la sabiduría china mencionada.

(Esta ética convivencial no es ética relativa en sentido de Wittgenstein. Es ética más allá del cálculo instrumental). Pero jamás sobra.

2 Otros mundos imposibles

Marx

“El comunismo es la abolición positiva de la propiedad privada, de la autoenajenación humana y, por tanto, la apropiación real de la naturaleza humana a

través del hombre y para el hombre. Es, pues, la vuelta del hombre mismo como ser social, es decir, realmente humano, una vuelta completa y consciente que asimila toda la riqueza del desarrollo anterior. El comunismo, como naturalismo plenamente desarrollado, es un humanismo y, como humanismo plenamente desarrollado, es un naturalismo. Es la resolución definitiva del antagonismo entre el hombre y la naturaleza y entre el hombre y el hombre. Es la verdadera solución del conflicto entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y autoafirmación, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. Es la solución del dilema de la historia y sabe que es esta solución.”² Marx, Carlos: Manuscritos-económicos-filosóficos. En: Fromm, Erich: Marx y su concepto del hombre. FCE México. 1964 P.135/136

Pablo de Tarso

“Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros. Pues la ansiosa espera de la creación desea vivamente la revelación de los hijos de Dios. La creación, en efecto, fue sometida a la vanidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió en la esperanza de ser liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no solo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo.” Rom 8,18 – 23

El Nirvana budista

La opción para la vida

En cuanto a la naturaleza las exigencias naturales crean pensamientos funcionales a las técnicas posibles.

Se trata de éticas funcionales, sea del mercado, de la burocracia o de otras instituciones.

Los juicios vida-muerte:

“Te pongo delante la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Escoge, pues, la vida, para que vivas, tú y tu descendencia.” Deuteronomio 30,19

Se trata de un juicio vida-muerte. Eso mismo sin argumentaciones religiosas:

² Marx, Carlos: Manuscritos-económicos-filosóficos. En: Fromm, Erich: Marx y su concepto del hombre. FCE México. 1964 P.135/136

Conatus esse (sese) conservandi primum et unicum virtutis est fundamentum – el impulso por conservarse es el primer y el único fundamento de la virtud. Espinoza

Eso lleva a los juicios vida muerte y la crítica a Max Weber por no reconocer este tipo de juicios.

La ética de la banda de los ladrones

De hecho, la ética de los ladrones no es ética. Constituye un conflicto a muerte. En relación con afuera es un conflicto entre Estados, en el cual aniquilación del otro es la meta, asigna la victoria.

La ética de la banda de ladrones no es universal, sino es ética de grupos, Aunque tenga formulación universal. Es sometida al grupo, al Estado o a la banda de ladrones.

Esta ética del grupo es de por sí la negación de la ética misma. De repente todo parece banda de ladrones. Esta ética es la preparación para el crimen.

Todos los autores renuncian de antemano a discutir siquiera una imaginable universalización de esta ética (que siempre puede resumirse por los mandamientos 6-9 del decálogo).

En este caso, la ética haría imposible la guerra, la conquista, la colonización. Pero más. Haría imposible el capitalismo como lo conocimos. Tendría que asegurar una distribución de ingresos que permite a todos vivir a un nivel de dignidad humana, lo que sería el límite aceptable de la desigualdad de ingresos. Sería “amar al enemigo”. No entregar el salario, ni la compra-venta de la tierra ni el negocio del dinero al negocio privado, como lo dice Polanye. Polanye lo llama el “embedding” del mercado. Es el mercado sistemáticamente intervenido. (The Great Transformation)

Después de la II. Guerra Mundial la política de la reconstrucción de Europa occidental es la política de la banda de ladrones, que constituyen ahora Europa occidental y EEUU juntos. Estado social, sistemática intervención en los mercados son destinados para inmunizar el movimiento socialista y comunista tanto en Europa Occidental como en la los países socialistas de Europa Oriental. Se trata de la ética de una guerra, que es la guerra fría. Apenas ganada la guerra fría, toda esta ética aparente es abolida y sustituida por las posiciones ideológicas del neoliberalismo. Toda el humanismo anterior ha sido solamente un arma de guerra.

Toda la ética de la banda de ladrones es un arma de guerra de esta tipo. Pero es a la vez ética, aunque de forma aparente.

El mismo Himmler, uno de los mayores asesinos Nazi durante la guerra y comandante de los SS, decía en un discurso del año 1943, hablando de la matanza de judíos en curso:

„Hemos asumido nuestro deber frente a nuestro pueblo, nuestra raza... de no ser mezquino sino ser consecuente. No tenemos el derecho, ni robar ni un centavo de la fortuna judía confiscada. Yo determiné desde antes, que hombres de las SS, aunque tomen solamente un solo marco, deben morir.“³

Pero no son ni banda de ladrones, sino solamente banda de asesinos. Como tal asumen la norma de no robar. Así muestran, que han actuado limpiamente, obedeciendo a un deber de matar. Una banda de asesinos con ética muy estricta. La película con Marlon Brando: Padrino da por lo menos una impresión del funcionamiento de la ética de la banda de ladrones. Pero a la vez da una idea por que esta banda de ladrones necesita una política de distribución de ingresos. Cada ladrón tiene que participar en el resultado de la actividad común con por lo menos una suma que asegura su sobrevivencia cómoda. Sobre todo Adam Smith no comenta esta problemática de la distribución de los ingresos para la banda de ladrones. La banda de ladrones necesita una política de la distribución de los ingresos.

Adam Smith la borra con el texto citado anteriormente por nosotros. ("En una sociedad civil, sólo entre las gentes de inferior clase del pueblo puede la escasez de alimentos poner límite a la multiplicación de la especie humana, y esto no puede verificarse de otro modo que destruyendo aquella escasez una gran parte de los hijos que producen sus fecundos matrimonios... **Así es, como la escasez de hombres, al modo que las mercaderías, regulan necesariamente la producción de la especie humana: la aviva cuando va lenta y la contiene cuando se aviva demasiado. Esta misma demanda de hombres, o solicitud y busca de manos trabajadoras que hacen falta para el trabajo, es la que regula y determina el estado de propagación, en el orden civil, en todos los países del mundo: en la América Septentrional, en la Europa y en la China.**" Smith, Adam op.cit. Tomo I, p.124. [Libro I, Cap.VIII: De los salarios del trabajo. Sección II: p.118-133]) Eso también es banda de ladrones.

Eso se hace en la primera protesta de hombres del sistema frente a los salarios de miseria pagados. La protesta vino de los militares ingleses, que necesitaban reclutas sanos y bien alimentados para sus guerras e inclusive para morir en estas guerras y tenían demasiados reclutas subalimentados. Fomentaban por eso una determinada ética de distribución de ingresos, que tenía que ser parte de la banda de ladrones que ellos conducían.

³ Himmler, Heinrich: Rede vor den Reichs- und Gauleitern in Posen am 6.10.1943. In: Geheimreden 1933 bis 1945 und andere Ansprachen. Hrgb. Bradley F. Smith und Agnes F. Peterson. Einführung von Joachim C. Fest. Propyläen Verlag. P.170

El neoliberalismo y su imposibilidad de superar la fe mágica.

La fe mágica de la teoría económica desde Adam Smith no se ha podido superar. Se trata de la magia de la mano invisible y del mercado auto-regulado, que por automatismo hace el bien. Se trata del del bien en el sentido de lo mejor posible en cada momento. Es imposible para el ser humano de realizar algo que sea superior a lo que el mercado auto-regulado pretende.

Se trata de la sabiduría del mercado, a la cual el ser humano tiene que someterse con toda humildad, y cada intento de ir más allá de ella es orgullo, es hibris. Dada este centro mágico de la teoría económica, es tan dudosa su carácter científico.

El problema es: esta magia del mercado, a la cual sus adeptos neoliberales consideran un milagro, es realmente un obstáculo para cualquier desarrollo realista de una teoría económica. Es como la creencia de la Edad Media en la posibilidad del perpetuum mobile. Era una creencia en una solución mágica que era obstáculo para el desarrollo de una ciencia física. Recién el descubrimiento, de que el perpetuum mobile era una imposibilidad llevó a la posibilidad de la física como ciencia.

La clave se desarrolló con el desarrollo de la ley de la inercia. Esta ley describe un perpetuum mobile – el carro en una planicie infinita sin obstáculos (fricciones) precisamente para concluir que esta imaginación es imaginación de otro mundo que jamás puede ser nuestro mundo, pero da luces para que podamos entender el movimiento en este mundo.

La teoría económica a partir de Smith está enfrentado con un problema, que es igual a este problema de la ley de la inercia. Construye otro mundo, que a fines del siglo XIX se construye en forma de un modelo de competencia perfecta. Sin embargo, no acepta que se trata de la construcción de otro mundo, que eventualmente puede dar luces para entender este mundo, sin insiste que eso es – casi – este mundo.

Un problema parecido tiene el pensamiento de Marx, cuando trata el mercado como una institución que hay que abolirla para poder realizar el equilibrio económica que pretende la economía política liberal (y hoy neoliberal).

La conclusión real –y científica – a partir de este modelo sería la imposibilidad intrínseca de una mano invisible del mercado o de una auto-regulación del mercado. El mismo modelo de la competencia perfecta es la prueba, porque demuestra que la tendencia al equilibrio es imposible. O podíamos decir: este modelo es como el perpetuum mobile para la física. Es modelo de otro mundo, que

es imposible, pero que puede dar eventualmente luces para entender la competencia real. Pero estas luces las puede dar solamente, si se acepta, que es intrínsecamente imposible. Hay un evidente parecido con la construcción de la ley de la inercia y su importancia para hacer ver, que el perpetuum mobile es imposible. La prueba se da por medio de la construcción teórica de un perpetuum mobile. Por eso, lo que resulta a partir de la construcción del modelo de competencia perfecta es la prueba de la imposibilidad de una auto-regulación del mercado. Esta prueba se encuentra en el hecho de que del propio modelo resulta que su realización está infinitamente lejos. Por tanto, cada paso de acercamiento aparente a este modelo contiene el mito de un acercamiento a lo infinitamente lejos por pasos finitos. Un argumento tal es insostenible.

Uno de los economistas que primero sacaron esta conclusión es sin duda Polanyi. Concluye, por eso, que el mercado solamente puede funcionar, si hay una intervención sistemática en este mercado. Polanyi habla de un necesario "embedding" (lo que se puede traducir como canalización) del mercado en el conjunto de la sociedad. Polanyi considera que esta canalización del mercado tiene que sacar del mercado tres grandes esferas de la sociedad económica y que son: la política de salarios e ingresos, la distribución de la tierra entre las personas e instituciones y la política financiera en general. Llega a la tesis, de que el propio mercado lleva a la destrucción de todo, cuyo logro permite, como consecuencia de la propia ley del mercado. Se trata de lo que hoy vivimos como tendencia hasta a la destrucción de nuestro propio mundo de vida.

Marx bloqueó una solución de este tipo por su intención de abolir al propio mercado.

Gilgamesh

El Epos de Gilgamesh nos hace ver las razones de la constitución de los primeros imperios humanos. Está escrito entre 1800 y 2400 antes de nuestro tiempo.

Es la reflexión que acompaña y acompañó los primeros imperios, que se formaron a partir 3500 y 3300

El Epos gira alrededor de la eternidad. El rey Gilgamesh busca su vida eterna, la eterna juventud. Viaje por el mundo, busca ayuda. Pero al final tiene que convencerse, que ningún ser humano puede alcanzar esta eternidad. Sin embargo, al aceptar eso, descubre otra vida eterna: si como rey realiza obras grandes, puede lograr un nombre y una fama inmortal. Convencido de eso, empieza a construir el muro de la ciudad de Uruk. De esta manera descubre el realismo y puede ahora hacer obras posibles, porque es la imposibilidad del infinito que permite descubrir lo posible. Lo posible es todo lo que no es imposible, lo imposible abre la posibilidad de desarrollar lo posible. Lo infinito se transforma en criterio de lo posible en el grado en el cual descubrimos lo imposible de este infinito. Lo imposible da el criterio de lo posible. Yo creo que este tipo de reflexión hace posible la construcción de los imperios a partir desde su comienzo en el cuarto milenio antes de nuestro tiempo. Eso es lo que el Epos de Gilgamesh hace ver.

La realización de este imposible de lo infinito sigue pensado como posible, pero ahora es ubicado definitivamente en el más allá de la muerte. Eso está contenido en la larga tradición de las tumbas previamente a la constitución de los imperios y de las grandes culturas humanas (inclusive posiblemente alrededor de 100.000 años antes los seres humanos se arreglan tumbas), pero ahora esta ubicación exclusiva de la vida eterna más allá de la muerte abre el gran espacio de posibilidades, en el cual ahora se puede desarrollar la cultura y la civilización humana con completamente diferentes dimensiones.

Esta ubicación en el más allá de la muerte lleva a lo que Egipto será. La construcción de pirámides como lugares desde los cuales se va a otra vida después de la muerte. No son simplemente un entierro de lujo. Son entierro, a partir del cual se emprende un nuevo camino a la vida – aunque solamente para algunos.